



Minimiza Alito deserciones en dos estados; el PRI, “de acero”

ALMA E. MUÑOZ
Y RICARDO MONTOYA
REPORTERA Y CORRESPONSAL

Un “buen bote de basura y ahí se van las renunciadas”, respondió Alejandro Moreno, dirigente nacional del PRI, al minimizar las dimisiones de militantes en Hidalgo y Sinaloa. “Es insignificante, no pasa nada”, sostuvo, y rechazó que haya una desbandada. El *tricolor* “es de acero y se está reagrupando”, subrayó.

Sabemos “qué priístas le hicieron el trabajo a Morena de lacayos, esquiros y esbirros, porque tienen miedo que los metan a la cárcel... Vamos a ver si los meten por corrupción o se pasarán ya a Morena”, dijo.

“No tienen vergüenza. La militancia los aborrece, los vomita porque fueron los que traicionaron al partido. Por su culpa, por sus errores, por malos gobiernos, por no tener carácter, se perdieron las elecciones”, acusó y, en el caso de Hidalgo, culpó a Omar Fayad, ex mandatario de la entidad, quien también renunció al *tricolor*.

Hay señalamientos de corrupción “de ese gobierno”, y si el actual mandatario “no hace nada, ahí está la complicidad”.

Acompañado de los integrantes del Comité Ejecutivo Nacional (CEN), en rueda de prensa, Moreno afirmó que está documentado que quienes se van del partido “le dieron la espalda” a la militancia. En Hidalgo, precisó, se fueron los que Fayad puso de diputados. “No ayudaron, estaban al servicio del gobierno... pero de Morena. Me traen su renuncia, y al bote de la basura”.

Señalan imposiciones

En Hidalgo, la ex secretaria general del PRI estatal, Yareli Melo Rodríguez, quien el martes también renunció a 27 años de militancia en el *tricolor*, acusó a Moreno Cárdenas y al CEN no sólo de hacer imposiciones ilegales en las carteras partidistas, sino también de tratar de “borrar” el historial de años de afiliación partidista de quienes no son parte de su facción.

Relató que a finales de 2022 inició un juicio de protección a sus derechos partidarios luego de que por instrucciones de Moreno y de Carolina Viggiano, presidente y secretaria general del CEN priísta, la destituyeron de su encargo e impusieron a Victoria Eugenia Méndez Márquez.

Como parte de la denuncia se solicitó a la coordinación de afiliación y registro partidario del PRI un informe sobre su militancia, la cual nunca apareció.

Yareli Melo puntualizó que hasta para ser presidente de un comité seccional se requiere ser militante, y ella desempeñó diversos cargos dentro del partido. Junto con ocho diputados locales y la dirigencia estatal del PRI, Melo presentó el martes su renuncia al *tricolor*.